

Andrés Pérez

“Con los dioses del teatro y la democracia ‘La Negra Ester’ seguirá viviendo su fiesta”

“El público ya cambió, no está pensando en que lo pueden salir a perseguir, no hay temor; en ese ambiente, nuestra obra brilla con más gracia”, cuenta el destacado hombre de teatro y montajista de la elogiada y premiada obra que recorre a la estación Mapocho

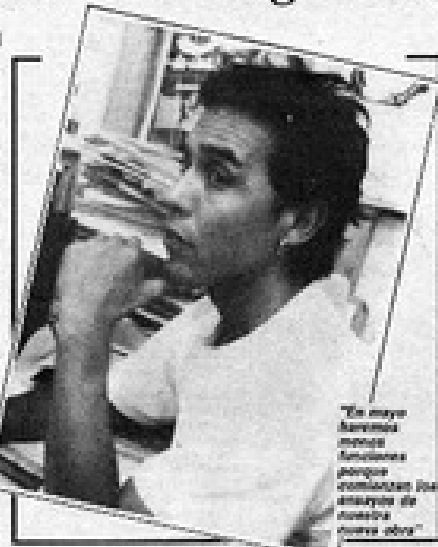
Por Rigoberto Carvajal
Fotos Juan Herrera

“Yo estoy bien, muy bien. No es que sienta toda la democracia justa. Es una forma de percibir las cosas. Por ejemplo, cuando en la noche voy a alguien comiendo, veo nada más que eso, que come porque se lo antoja. No siento que nadie lo vaya persiguiendo. En otras mi base me apreciaba de una nueva época”. Estamos hablando con Andrés Pérez, el padre legal de *La Negra Ester*, porque si bien la paró Roberto Parra, fue él quien le dio la educación necesaria para que con su eterno coque y su tren de fiesta lleve más de un año paseando por el mundo y sin aburrir a nadie.

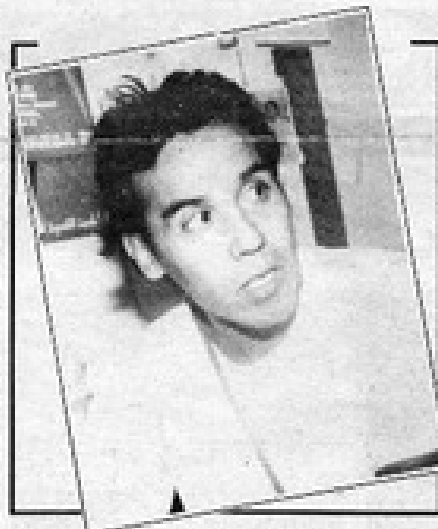
La obra vuelve esta noche a la estación Mapocho por una breve temporada porque tiene que viajar siempre en su carpa entre gitana y circo. Y al elenco original que encabezaba Andrés Pérez ya se sumó hasta una pareja de artistas de circo que van con ellos apropiándose de teatros y vitrinas. En ese elenco se han formado parejas y ya han nacido guapas. Sólo con el hecho de permanecer en el tiempo de esta compañía, llamada Gran Teatro Circo, ya se transforma en fenómeno y también en que los actores, técnicos y músicos están recibiendo un sueldo permanente, que no es una miserrima pero que “sí”. Eso es una gran noticia para los tiempos tan malos que se le han dado al teatro.

EL FEUDALISMO

Cuando se estaba gestando *La Negra Ester* la preguntamos qué le había hecho a él la dictadura. Dijo inmutable y humilde como siempre: “Mi respuesta a la dictadura es *La Negra Ester*”. Hoy le hacemos la misma pregunta y dijo que



“En mayo tendremos nuestra función porque dominará los escenarios de nuestra nueva obra”



pensaba igual.

“Sí. Yo lo creo, yo lo creo. A mí me gusta ver al público disfrutando del teatro. Fue esa nuestra propuesta desde siempre, desde que comenzamos a reflexionar sobre qué obra íbamos a hacer como grupo. Ahí concluimos que Chile necesitaba un mensaje de amor y si este mensaje era contado por alguien que en su historia, en sí mismo, fuera una leyenda—ejemplo, por así decirlo, era mejor. Entonces, yo estoy empleando palabras que los críticos inteligentes han dicho sobre *La Negra Ester*—comentando—, porque una hasta estas alturas no se da cuenta de lo que hizo. No, si es buena, pero mira, hay un consciente colectivo que el público va reflejado en la obra. Es un sistema de ac-

dos políticos dentro de la obra que uno tiene dentro y que no logran responderse nunca. La obra muestra una historia que tiene absolutamente que ver con nuestra forma de ser chilenos y que es mostrada. Y esta historia toca fuerte, porque la gente, cuando vea *La Negra Ester* sabe que puede llorar con ella. Porque está viendo una historia de un hombre inexplicable, misterioso, que plantea dudas que ni él mismo puede responder y que está vivo ahora o al lado del espectador viendo un libro. ¿Sabe alguien por qué Roberto Parra dejó a *La Negra Ester*? Fue en uno de los momentos que nadie va a responder.

Y eso es un misterio que debe tener, tomando en cuenta la dramaturgia, toda obra de teatro.

—Pero la gente no sólo mira cuando la *Negra* llega...

No. Creo que no. Y eso me lo ha dicho mucha gente; se frena por la estética de la puesta o por lo preciso que es el todo. Entiendo en esta categoría, de bello, de preciso, de completo, inabarcable, todas categorías dentro de la belleza del arte que nos estaba imponiendo dentro de esa posición. La *Negra* estaba ayudando a contrarrestar una formación de valores que nos estaba imponiendo el gobierno.

—¿Cuál era esa forma?

Fue de lo impreciso, de lo incompleto, de lo no bello,

“Fue tanto ver sentado en el teatro Nacional un espectáculo que tenía tantas alternativas de *La Negra Ester*. Pero hubiera preferido estar en la carpa con mi gente para el cambio de mundo”

de lo feo... Esta obra vino a satisfacer una necesidad muy grande de belleza que nos estaba faltando como país y de “complejidad”, porque ellos, creo, que volvieron a un sistema de gobierno feudal fácil de entender, donde todo estaba dividido en un sistema muy arcaico de pensar el mundo. La división era militares, sacerdotes, pueblo y letrados. Realmente ellos no comprendieron que no se puede gobernar y ser país sólo con un trozo del pueblo, del país.

—¿Entonces qué pasó?

Que el pueblo se negó a creer en el feudalismo y volvió a la democracia y ahora estamos en una época de renacimiento. Y *La Negra Ester* es parte del renacimiento cultural y social que vive Chile, que ya está en eso,

pero ya mejor diría que va a vivir...

EL FUTURO DE LA NEGRA

—Si *La Negra Ester* se trata de montar en unos seis años más, ¿se podría?

—Creo que sí, el texto está, si alguien quiere yo les deixo todo.

“Es lo que pasa ahora con nuestro elenco, que hay algo mágico en el grupo, que si se hace rompiendo por accidente, conformados en un momento de pasajes, la obra sigue igual, con la misma dinámica. Hay algo superior a nosotros, sólo estamos conscientes que lo hacemos porque nuestro elenco es depositario y desconocedor de tanta otra gente que hizo y hace teatro...”

LOS DIOS DEL TEATRO

—Hablemos de magia.

—Ha pasado en todos países, especialmente en San Antonio, donde pasó la historia, había un viejo que mandaba al niño a ver a la Rosita Ramírez, para saber su edad y cómo era. No podía creerlo porque él conocía a la verdadera *Negra* Ester, no podía creer que estuviera tan joven. Había un juego entre la ficción y la realidad muy rico. Llegaban con coque y hasta con el piano del cabaret “La casa del Puma”, donde pasó la historia real. Es como una electricidad que hay en el aire... el viejo que quería mandarle recados a su *Negra Ester* en San Antonio en una muestra. Por eso que siempre que llegamos a algún lugar lo buscamos, lo pedimos por el mismo para que nos ayude, son pequeños rituales que enriquecen la obra, el actor y al público, nuestro saludo inicial y final en funciones está dedicado también a los dioses del teatro... Son cosas no contabilizables pero que en algún momento histórico debe ir con ellos y haberlos.

Luego de esta breve temporada en la estación Mapocho los esperan muchas invitaciones del país y del extranjero; están luchando por los pasajes, se están con una legislación de teatro que libere de impuestos y facilite los viajes para seguir haciendo difusión; quieren que les apoyen un proyecto para hacer en la estación Mapocho una gran fiesta de arte con todas las disciplinas, ya están los invitados del extranjero, el financiamiento del gobierno chileno y Francia y sólo falta el apoyo del nuevo gobierno de Madrid.

EL REFLEJO POLÍTICO

—¿Qué tiene *La Negra Ester*?

—Es capacidad de ver todo un reflejo de cosas y de-

"Con los dioses del teatro y la democracia 'La Negra Ester' seguirá viviendo su fiesta" [artículo] Rigoberto Carvajal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Carvajal, Rigoberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Con los dioses del teatro y la democracia 'La Negra Ester' seguirá viviendo su fiesta" [artículo] Rigoberto Carvajal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile